

Isabel Azkarate y la Donostia de la 'Belle Époque' protagonizan el año expositivo de las salas Kutxa

Una de las fotografías de Ricardo Martín que formará parte de la exposición 'Donostia, teatro de moda'.



Las instalaciones de Soledad Sevilla y las fotografías de Lúa Ribeira y Jan Groover completan la propuesta expositiva del próximo año

ALBERTO MOYANO

SAN SEBASTIÁN. El alumbramiento de Donostia como ciudad balneario a comienzos del siglo XX a través de la moda, y la irrepetible y heterodoxa colección de fotografías de la donostiarra Isabel Azkarate protagonizarán la programación expositiva de Kutxa Kultur en sus salas Kubo del Kursaal y Artegunea de Tabakalera. Una gran exposición de instalaciones de la artista valenciana Soledad Sevilla, una recopilación de cinco trabajos fotográficos de la gallega Lúa Ribeira y la recuperación de la artista Jan Groover completan un programa artístico, marcado por el cincuenta aniversario de la creación de la Fototeca Kutxa. Habrá una tercera exposición en la sala de La Zurriola, aún por determinar. La entidad llega a este 2023 tras un año notable en cuanto a afluencia de público a sus dos salas, pero que con 79.568 visitantes en total se sitúa aún lejos de la cifras previas a la pandemia.

SALA KUBO DEL KURSAAL
SOLEDAD SEVILLA.
'MI PROPIO PAISAJE'

Del 3 de febrero al 28 de mayo

La sala Kubo abre la programación del año con esta muestra comisariada por Lola Durán Úcar que repasa la obra de Soledad Sevilla, Premio Nacional de Artes Plásticas. Será una exposición de instalaciones artísticas, alguna creada ex profeso para la ocasión, según explica la responsable de salas de exposiciones de Kutxa, Ane Abalde. «La teníamos programada para este año, pero tuvimos que retrasarla a 2023». Abalde aclara que sin ser estrictamente una retrospectiva, sí que se apoya «en cuatro puntos clave de su carrera. A través de sus instalaciones, trabaja el espacio, la luz y, sobre todo, la geometría». Así, en lo que será una exposición «muy instalativa», habrá una pieza realizada 'ex profeso' para el Kubo a base de hilos de algodón, además de dibujos geométricos inéditos de su primera época en Harvard y algunos cuadros en gran formato.

DONOSTIA
TEATRO DE MODA

Del 16 de junio al 15 de octubre

Con el verano llega uno de los 'platos fuertes' de la programación que Kutxa Kultur ha elaborado para este próximo año y será una gran muestra fotográfica, comisariada por Miren Arzalluz, di-



A la izquierda, 'Circo Atlas', de Isabel Azkarate. Arriba, 'Tumbada con abrigo rojo brillante. Visión', de Lúa Ribeira, y sobre estas líneas, 'Sal', de Soledad Sevilla.

rectora del Museo de la Moda de París, y que tendrá precisamente como protagonista la consagración de Donostia como capital de la moda en las primeras décadas del siglo XX. A partir de los fondos de la Fototeca Kutxa, que cumple medio siglo, Arzalluz «desarrollará un trabajo que tiene que ver mucho con todo su

trabajo previo sobre la moda en la Côte Basque y, sobre todo, su desarrollo en Donostia entre 1900 y 1936», señala Abalde. La muestra mostrará la cara más ociosa de una San Sebastián que vivió en esa época su etapa de máximo esplendor como selecto destino turístico. Calles, avenidas, terrazas, cafeterías, representa-

ciones teatrales, conciertos, casinos, bailes de máscaras y ker-meses protagonizarán buena parte de las imágenes reunidas en esta exposición que hará felices a los nostálgicos.

Arzalluz se ha vuelto a sumergir en un archivo fotográfico de Kutxa que ya conocía de forma bastante exhaustiva desde sus

Casi 80.000 visitantes a las salas del Kubo y de Tabakalera

El comportamiento 'impredecible' que el público cultural muestra tras la pandemia del coronavirus tiene también su reflejo en las cifras de visitantes de las salas de Kutxa durante este año que ahora termina. A falta de cerrar el ejercicio, han sido en total 79.568 las personas que han pasado por la sala Kubo y por Artegunea -39.103 en la sala de la Zurriola; 40.465 en el caso de la de Tabakalera-. «En princi-

pio estamos contentos, aunque es verdad que seguimos en una tendencia que no la previa a la pandemia. Hemos tenido exposiciones con las que estamos muy contentos, como la de Sistiaga -18.499 visitantes- o la de Carlos Sanz, que nos ha sorprendido mucho -8.331 desde su inauguración el 21 de octubre- porque ha supuesto un proceso de trabajo muy largo y la recuperación de un artista», apunta la responsable de las salas Kutxa. En Artegunea, arrasó la muestra de Ruth Orkin, que atrajo a 21.032 personas del 7 de julio al 6 de noviembre.

anteriores trabajos de investigación. Abalde esquivo el calificativo de 'plato fuerte' de la programación, pero admite que «celebra el verano y lo local» y de alguna forma emparente esta muestra con la dedicada a Ricardo Martín «que gustó mucho al público guipuzcoano y que servirá para poner en valor Fototeka». En este sentido, recuerda que ya este año la entidad ha colaborado con GetxoPhoto o con el recién presentado Artxiboa que repasa los 70 años de historia del Zinemaldia.

ARTEGUNEA DE TABAKALERA LÚA RIBEIRA 'SUBIDA AL CIELO'

del 17 de febrero al 2 de julio

La programación expositiva en el espacio de Kutxa dedicado a la fotografía arranca con una muestra que reúne cinco trabajos realizados por la fotógrafa gallega Lúa Ribera instalada en Bristol entre 2016 y 2020. Comisariada por Sonia Berger y con instantáneas tomadas en diferentes territorios, la muestra de esta fotógrafa de la agencia Magnum ilustra su forma de trabajar con grupos cerrados, generalmente de personas excluidas de la sociedad. En 'La jungla' se centra en un jardín situado en la frontera entre México y Estados Unidos, mientras que en 'Los afortunados' se desplaza a Melilla. «No es documental, sino que convive con ese grupo determinado que elige para cada uno de sus trabajos». Las otras tres series reunidas en la muestra son 'Aristócratas' -sobre un centro de acogida para mujeres próximo a su casa-, 'Subida al cielo' -centrada en personas que transitan por los parques- y 'Las visiones' -en torno a la tradición del Martirio de Puente Genil-.

ESPACIO EXPOSITIVO DE KUTXA JAN GROOVER 'LABORATORIO DE FORMAS'

Del 21 de julio al 5 de noviembre

Formada en un principio como pintora, Jan Groover (1943-2012)

es otra de las fotografías rescatadas cada año por el espacio expositivo de Kutxa en la planta cero de Tabakalera. En esta ocasión, los orígenes pictóricos de la artista marcan de forma determinante una obra caracterizada por «el trabajo sobre bodegones. Y sólo cuando se traslada a Francia comienza a trabajar con otras técnicas de fotografía clásica, con cámaras de gran formato». Las fotografías, que ahora se exponen en la Fundación Cartier-Bresson de París, proceden en Photo Elysée de Lausanne, depositario de la obra de Groover.

ESPACIO EXPOSITIVO DE KUTXA ISABEL AZKARATE 'ELLA ES SU CÁMARA'

Del 23 de noviembre a marzo de 2024

«Va a ser un hito para la ciudad», asegura Ane Abalde, sobre esta exposición que servirá de reencontro entre Donostia y una de sus fotógrafas -una de sus artistas, cabría decir-, más importantes. Todo el mundo ha visto fotografías de Azkarate, aunque quizás no sepa de su autoría. Baste decir que las más icónicas imágenes de la visita de Bette Davis al Zinemaldia en 1989 llevan su firma. Sirva como ejemplo ilustrativo de una obra inabarcable. Comisariada por Silvia Olmedes, servirá en palabras de Abalde para percibir a Azkarate como «una fotógrafa contundente». Y hasta qué punto: la exposición repasará desde su fotografía de calle realizada en los años ochenta en Estados Unidos hasta las violentas imágenes como fotoperiodista en los años más convulsos del País Vasco. «Es una época dura, pero la visión de Isabel como mujer introduce unos matices bastante distintos». Por otra parte, está la parte más lúdica de su obra, centrada en los músicos y artistas, tanto vascos como del resto del país. Finalmente, la muestra incluirá un apartado dedicado a los viajes que, en conjunto, «permitirán aproximarse a una Azkarate poco conocida».



Urko Ugarte, Julia Otxoa y Ricardo Ugarte, en la sala de exposiciones de Okendo. usoz

Las tres esquinas de un triángulo artístico

El artista Ricardo Ugarte protagoniza junto a su hijo Urko y su compañera, Julia Otxoa, la muestra 'Tres senderos que convergen' en la casa de cultura de Okendo

ALBERTO MOYANO

SAN SEBASTIÁN. Aunque cada uno desarrolla su obra creativa por su cuenta, estaba escrito que alguna vez sus obras debían encontrarse. Y ese día fue el pasado 25 de noviembre, cuando Ricardo Ugarte (Pasai San Pedro, 1942), su hijo Urko (Oiartzun, 1977) y su compañera, Julia Otxoa (Donostia, 1953), inauguraron en la casa de cultura de Okendo la exposición conjunta 'Tres senderos que convergen'. La muestra, que permanecerá abierta al público en la gran sala del centro cultural hasta el 18 de febrero, reúne casi un centenar de obras, entre esculturas, poesías visuales, obra gráfica digital y acrílicos sobre papel.

En concreto, son doce esculturas en hierro que Ricardo Ugarte ha firmado en el último cuarto de siglo, junto a una veintena de dibujos de obras propias, realizados sobre papel y en los que el artista utiliza el café a modo de acuarela. Julia Otxoa, por su parte, muestra una treintena de poesías visuales -de carácter más abstracto- y obras gráficas digitales, en las que vuelca una mirada más crítica sobre la realidad. Por apuntar un par de temas: el nuevo desorden mundial

o la memoria histórica que ya había cobrado protagonismo en sus últimos libros. Finalmente, Urko Ugarte aporta otra treintena de acrílicos sobre papel en formato medio, junto a algunos cartones 'reciclados' sobre los que el artista ha realizado sus dibujos. Sobre el origen de la muestra, Julia Otxoa explica que «la idea de hacer esta exposición conjunta se me ocurrió a mí y les pareció muy bien, tanto a ellos como a la casa de cultura. Con Urko hemos tenido siempre una gran conexión en el entendimiento del arte como actitud espiritual».

«La actitud poética»

¿Y qué significa esto? «Que tenemos una concepción del arte profunda, no mercantilizada y con un componente sagrado. Hay mucha identificación entre nosotros como personas que crean y también como personas que se quieren». En cuanto al hilo conductor que recorre toda la muestra, en apariencia tan plural, sería «la poesía. La actitud poética es ver lo trascendente en las

LOS DATOS

► **Título:** 'Ricardo Ugarte, Julia Otxoa y Urko Ugarte, tres senderos que convergen'.

► **Lugar:** C.C. Okendo.

► **Fechas:** hasta el 18 de febrero. De lunes a viernes, de 10.00 a 14.00 y de 16.00 a 20.30. Sábados y puentes, de 10.00 a 14.00 y de 16.30 a 20.00 horas.

pequeñas cosas. Por ejemplo, cuando viajas en tren, todo el vagón va mirando sus móviles. Ricardo y yo siempre miramos el paisaje por la ventanilla».

Entre las esculturas de Ricardo Ugarte que figuran en 'Tres senderos que convergen' se encuentra el 'Ancla' (1992), que estuvo en la Bienal Internacional de Budapest y que a día de hoy luce 'monumentalizada' hasta los veinte metros de altura en la rotonda del muelle avanzado de Pasai. La más reciente es la 'Vela' (2018) en homenaje a Blas de Lezo, que también se puede contemplar en Antxo. Tras docenas de exposiciones en seis décadas, Ugarte reconoce que ésta es especial «por lo que tiene de encuentro entre los tres y porque el espacio es especial y no ha quedado asfixiado por las obras».

Coinciden Otxoa y Ricardo Ugarte en que sus respectivos procesos de creación son individuales, aunque «nos consultamos todo y a veces nos hacemos sugerencias. Y con Urko, que no vive con nosotros, también». El resultado es un influjo de ida y vuelta que hace que algo del uno esté presente en la obra del otro.

La muestra, que incluye también una colección de catálogos de exposiciones que Ugarte ha realizado desde los años sesenta hasta la actualidad, ha coincidido con la presentación del pasado viernes del primer volumen de 'Singladuras', un tomo en el que el escultor ha reunido artículos, poemas y reflexiones, junto a fotografías, de buena parte su trayectoria artística.